

EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

Bien venido.

Larguísima fila de carruajes (más de cuarenta) salió ayer á las doce de la Plaza Nueva tomando la dirección de la carretera de Granada.

Algo extraordinario acontecía cuando tal cosa tenía lugar en esta población tan tranquila como pacífica de ordinario; así era: se esperaba al candidato oficial y mas que oficial elegido y designado por el vecindario para que le represente en las Cortes futuras el que es seguro obtendrá la casi totalidad de los sufragios de los accitanos, que es cual he publicado la fama don Antonio Marin de la Bárcana, granadino como nosotros é identificado por ende con nuestros deseos, con nuestras pretensiones, con nuestras penas y nuestras alegrías.

A la una llegó la comitiva compuesta de parte numerosísima de lo más selecto de Guadix á la venta del río Fardes, donde esperaban también al candidato multitud de personas y comisiones ansiosas de saludarle.

EN DIEZMA.

A las seis de la mañana salió el señor Marin acompañado de varios amigos de la capital de esta provincia, y llegó á Diezma á las diez, siendo recibido por el pueblo, al que hacían cero el voltear de las campanas y el crujir de los cohetes.

En el mismo fué obsequiado por los señores Cobo Leon con un espléndido almuerzo y comenzó á hacerse cargo, viéndolo por sus propios ojos, de las muchas simpatías que ha despertado no solamente su candidatura sino el buen nombre de que viene precedido, su correcta conducta y su creciente amor á este distrito, que lo sabe pagar crecidamente.

EN LA VENTA DEL RIO.

Cerca de las cuatro serian cuando se dió la señal de llegada, y pocos momentos después estrechábamos la mano del señor Marin.

En este lugar le fueron presentadas las comisiones de los pueblos cercanos y las oficiales de esta población y despues de un corte descanso se emprendió la marcha habiéndose detenido la comitiva breves momentos en Purullena, donde fué obsequiado el candidato y nuestro Alcalde por el vecino don Claudio Lopez.

En este pueblo como en la venta del río se dispararon numerosos cohetes, las campanas de la parroquia dieron al aire sus metálicos sonos, y el pueblo en masa salió á recibir á espuesto señor.

A GUADIX.

Puestos de nuevo en movimiento los carruajes, se emprendió el camino á esta ciudad. En el mismo había numerosas personas esperando á serido señor, estando distribuidos los guardas en parejas. Al llegar al cerro redondo se sintieron los primeros cohetes. En san Lázaro la gente aumentó

considerablemente. En el puente era materialmente imposible andar al extremo de tener que proceder á los coches dos guardias municipales á caballo. En este lugar esperaban las banderas del antiguo provincial de Guadix, la del Comercio, de los gremios y la banda de música que dió al aire sus mas alegres sonos. Las campanas de la Catedral, las de las parroquias, los cohetes reales, las palmeras, las aclamaciones, todo se confundía y todo daba el más cariñoso parabien al señor Marin. Las calles de san Torcuato, de la Higuera, Ancha, del Pósito y la Plaza de la Constitución ostentaban en los balcones de las casas vistosas colgaduras viéndose estos coronados de bellas accitanas que saludaban y eran saludadas por aquel. El Comercio cerró sus almacenes y la fiesta fué completa, grande, espontánea.

En la puerta del palacio del pueblo esperaba al candidato una comisión del municipio, de la que formaba parte don Juan Gamier Molero y otros dos señores concejales. En sus salones se hizo por el señor Alcalde don José Cañas Castillo las presentaciones del caso, y acto seguido fueron obsequiados los asistentes con un delicado refresco, hablando en castellano y dejando palabras extranjeras á un lado. La mesa estaba puesta con sumo gusto y abundaron los ramilletes, los dulces, los licores y el Champagne. El señor Marin de elocuente modo dió las gracias al pueblo por el recibimiento hecho, y expresó su deseo de hacer mucho en su obsequio si llegaba el día en que lo representara. Su discreto discurso fué muy aplaudido y oyó victores que dieron gallarda muestra del entusiasmo que ha despertado su candidatura. Despues habló el señor Alcalde dando también gracias á los concurrentes, y augurando dias de dicha para este país, con la cooperación del futuro Diputado y del pueblo.

Entre los que salieron á recibir al señor Marin recordamos á los señores siguientes:

El Alcalde don José Cañas Castillo, don Mariano Matias Lorente, don Ramon Ratia Garcia, don Diego Sanchez Contreras, don Pascual Perez Martinez, don Luis Vera Perez, don Antonio Matias Lorente, don Antonio Garcia Ruiz, don Juan Antonio Romero, don Enrique Martinez Cañas, don José Maria Padilla Guerrero, concejales; el Juez municipal don José Maria Casas Ruiz, don Sebastian Salmeron, Fiscal; D. Maximino Labella Gonzalez, Juez municipal suplente; don Pedro Salmeron y don Antonio Ortiz Fernandez, canónigos; don Enrique Vazquez Huertas, don Jesús Miranda Muñoz, don Miguel Arenas Ortiz, don Cristóbal Castro, don Mateo Torosa López, don Daniel López Sanchez, don José Barthe Pazán, don Angel Córcoles, don Torcuato Ochoa Hernandez, don José Hernandez Olivares, don José Gimenez Vergara, don Jesús Casas Ruiz, don Eduard de Salmeron, don Luis Ruiz Valero, don Enrique Briñas, don Ramon Poyates, don Joaquin Poyates, don José Merino Vera, don Torcuato Gomez Hernandez, don José Sanchez Cirre y Ortiz, don Manuel Onieva Mérida, don Ramon, Miguel y Joaquin Garcia Tarifa, don Ramon Casas Gallardo, don Manuel Rodriguez, don Miguel Garcia Barthe, don Enrique Baca, don Eduardo Castillo, don Joaquin Caballero, don Rafael y don Juan de Dios Muñoz, don Antonio

Minagorre, don Juan Gimenez Martinez, don Lorenzo Martinez Dueñas, don Enrique y Miguel Garcia Neguerol, don Jesús Paguezuelos, don Agustín de Vicente, don José Maldonado, don Cayetano Garnero Gonzalez, don Nicolás Hernandez, don Eulilio Aguilera Ruiz, don Miguel Carrasco, don Luis Vera Cañas, don Enrique y Eduardo Minagorre, don José Miranda Garcia, don Enrique Labella, don Joaquin Gonzalez, don Antonio Carrasco, don Francisco Rodríguez Casas, don Miguel Fernandez Iriarte, don Antonio Sanchez Ortiz, don Antonio Perez Moreno, don José Peinado, don Melquades Puertas, don Enrique Sanchez Vazquez, don José Ruiz Soler, don Enrique Tarrago, don Pedro Valverde, don Aurelia no Bojo don Francisco Ratia Sedano, don Andrés Aguilera Vera, don Juan Matias Lorente, don José y Miguel Matias, don Manuel y Juan Herrera, don Francisco Gadea, don Juan Revuelta, don Manuel Garcia Vera, don Manuel Ortiz Minagorre, don Luis Matias Garcia, don Antonio Ruiz López, don Eusebio Caro, don Manuel Cobo, don Jesús Garcia-Varela, don Alfonso Rodriguez Peinado, don Juan Antonio Baca, don Eduardo Lao, don Rafael y José Corpejo, don Juan Casas Miranda, don Nicolás Barcala, don Fernando Castro y Fresno, don José Campaña don Manuel Serrano Royo, don Rosendo Peinado, don José Maria Gomez, don Ramon Gomez López, don Juan Pérez Contreras, don Joaquin Perez Alarcon, don J. Aureliano Nobles y otros que no recordamos. De Cogollos, una comisión presidida por su alcalde don Faustino Perceel y otra presidida por don Francisco Molero. De Albuñán, una comisión presidida por don José Hidalgo Sanchez y otra del mismo pueblo presidida por don Manuel Cobo. De Benalúa, una comisión de presidida por el alcalde don Juan Antonio Leon Ocen. De Graena una comisión presidida por su alcalde y secretario. De Beas don Manuel Gonzalez, don Diego Huertas, don José Lopez Tomas, don José Lafuente, don Miguel Huertas, don Miguel Machado, don Torcuato Huertas, don José Caballero, De Marchal don Diego Huertas Vilchez, don Manuel Vilchez Izquierdo, don Jaun Vilchez, don Carlos Garcia, don Blas Valdivieso, don José Requena, don Juan Segura Romero, don Torcuato Morales. De Exilima don Francisco Fernandez Varón, don Luis Fernandez Varón, don Diego Tenorio Muñoz.

De Granada acompañan al señor Marin, don Juan Horques, don Mariano Castillo, don Antonio Moseosa y don Manuel Jordan.

EL ACCITANO fué representado por sus redactores don Manuel Garcia Neguerol y don José M.ª Garcia-Varela.

Muy bien el señor Alcalde organizador de la fiesta; acudió á todas partes, atendió á todos, se multiplicó en una palabra: debe estar satisfecho de su obra.

El señor Marin ha de llevar en su alma gratos recuerdos de Guadix, y amar de corazón á la ciudad cristiana.

La manifestación fué numerosa, grandiosa y solemne: pocas se habrán visto aquí que lo igualen.

Reciba el señor Marin el testimonio, de cariño del pueblo de Guadix, el más entusiasta parabien de EL ACCITANO y grácias al cielo que luzcan para todos dias de dicha que hagan olvidar las sufridas amarguras.